



vuelva a dormir para desgracia del país y los afectados— la pregunta es cuántas emergencias estamos creando adicionales a las que ya enfrentamos con semejante actuar.

Es fundamental que el Gobierno entienda que los ecosistemas no se "reconstruyen", y que proteger el medio ambiente es clave para garantizar la calidad de vida de las personas, partiendo por reconocer que ni los árboles, ni las araucarias, ni los pingüinos de Humboldt en peligro de extinción son nuestros enemigos.

MATÍAS ASUN
Director Greenpeace Chile

La naturaleza no se reconstruye

Señor Director:

Hace algunos días, el Ministerio Secretaría General de la Presidencia ingresó al Congreso Nacional diversas urgencias legislativas para la tramitación de 20 proyectos de ley, los que en su mayoría abordan asuntos relativos a la seguridad pública y el control de la migración en el país.

Entre estas urgencias legislativas, solo una se refiere a "lo ambiental": la cartera le puso suma urgencia a la tramitación del proyecto que lleva por título fortalecer la institucionalidad ambiental, pero que en su texto —de ser aprobado— consigue de forma efectiva justamente lo contrario.

A esto se suma la decisión del Ministerio de Medio Ambiente de retirar más de 40 decretos en su última etapa de tramitación, incluyendo normas de calidad del aire, regulación de emisiones, planes de descontaminación, medidas de adaptación al cambio climático y programas de recuperación de especies, todos altamente demandados por la ciudadanía por su impacto en la salud y calidad de vida.

La falta de prioridad legislativa en temas urgentes —como la prevención de incendios forestales— y la desaparición de estos decretos preocupan y develan el ánimo de desmantelamiento ambiental que se ha instalado en La Moneda. Lejos de hacerse cargo de la emergencia y legislar a favor de prevenir los incendios forestales —con el riesgo de que dicho proyecto de ley se